

“Las Representaciones Sociales de los (as) jóvenes involucrados en proyectos Socio-Productivos, en relación al mundo trabajo de la Localidad de Santa Ana, Misiones Argentina”.-

Autor: Draganchuk, Celia R.

Pertinencia Institucional: Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales- Universidad Nacional de Misiones.

Correo electrónico: celchuk30@hotmail.com- celchuk29@yahoo.com.ar-

RESUMEN

El presente trabajo se inscribe dentro de una investigación más amplia en el marco del trabajo final de grado de la Licenciatura en Trabajo Social, el interés primordial de esta propuesta radica en conocer las Representaciones Sociales de los (as) jóvenes, involucrados en un Proyecto Socio-Productivo en relación al trabajo, de la localidad de Santa Ana, Misiones Argentina.

Para ello se parte desde una concepción del trabajo¹, como un soporte privilegiado de inscripción en la estructura social. De esta forma se pretende abordar las transformaciones desarrolladas alrededor del mundo del trabajo, con el fin de poder contextualizar y comprender los propios sentidos y significados que se configuran alrededor del trabajo, desde las perspectivas de los propios actores.

La preocupación central de esta propuesta que se sintetiza en este documento es conocer: ***¿Cuáles son las representaciones sociales que tienen los (as) jóvenes, en relación al mundo trabajo?, ¿ cómo se vinculan con el mercado de trabajo, con las nuevas formas de trabajo?, o ¿con el no trabajo?,*** buscar respuestas en ellos que nos permitan comprender si están configurando nuevas formas de identidad juvenil, a partir de nuevas definiciones, por ejemplo de lo que es el trabajo... respuestas no definitivas pero que nos alientan a seguir en la búsqueda de las múltiples formas en que los sujetos procesan las condiciones objetivas de existencia por las que atraviesan.

Palabras Claves: Representaciones Sociales - Jóvenes – Proyecto Socio-productivo- Mundo del Trabajo -

¹ CASTEL, Robert, 1997 “La metamorfosis de la cuestión social”

I - INTRODUCCIÓN:

Esta ponencia es el resultado de una investigación más amplia, está ubicado en la intersección de dos grandes temas: las representaciones sociales, y el mundo del trabajo.

La realidad social es un entramado de relaciones sociales y está mediada tanto por prácticas objetivas como por construcciones simbólicas que dan al sujeto una noción estable de estar en el mundo. La constitución de agentes y de estructuras se da conjunta e interactivamente. La conducta humana además de verse constreñida por estructuras sociales que la anteceden está cargada de sentido y de intenciones presentes y futuras.

Dentro de este marco, las representaciones sociales son la mediación simbólica por excelencia que existe entre los sujetos y la realidad en la que están inmersos. Las mismas, como imágenes interiorizadas de sí, de los otros y del mundo, trazan vínculos comunicantes entre la realidad exterior e interior. Tanto por el origen social de dichas imágenes, como por su carácter de esquemas íntimos de percepción y acción, son elementos privilegiados para el análisis de las contradicciones que pueden emerger en épocas de crisis y transformaciones. Esto es así, tanto porque los cambios de la realidad pueden ser reflejamente percibidos y expresados por medio de la conciencia y los discursos individuales; como porque los cambios en la subjetividad pueden dar señales del agotamiento de ciertas prácticas e instituciones sociales.

El mundo del trabajo ha sufrido importantes transformaciones en las últimas décadas, y es factible que la subjetividad haya sido afectada por las mismas. Además “como todo proceso de cambio y transformación, esta situación genera también la necesidad de redefiniciones a nivel simbólico, en tanto hay que dar respuestas a problemas nuevos, para los cuales ya no sirven los esquemas incorporados” (Freytes Frey, 1997).

El trabajo ha ocupado un lugar medular en el proceso de conformación de la identidad y para la integración social, ya que los sujetos definían su lugar en la sociedad a partir de la posición ocupada en la estructura productiva. En ello residió, exactamente, el interés de la investigación que estuvo detrás de este trabajo: *¿Cuáles son las representaciones sociales que tienen los (as) jóvenes, en relación al mundo trabajo?, ¿ cómo se vinculan con el mercado de trabajo, con las nuevas formas de trabajo?, o ¿con el no trabajo?*, buscar respuestas en ellos que nos permitan comprender si están configurando nuevas formas de identidad juvenil, a partir de nuevas definiciones, por ejemplo de lo que es el trabajo... respuestas no definitivas pero que nos alientan a seguir en la

búsqueda de las múltiples formas en que los sujetos procesan las condiciones objetivas de existencia por las que atraviesan.

II- PERSPECTIVA TEORICA:

¿Qué son las Representaciones Sociales?

Para abordar nuestro objetivo, nos hemos valido del concepto y metodología de estudio de las *representaciones sociales* dado que las mismas están ubicadas en un campo de intersección entre lo psicológico y lo social; brindan un sentido que participa de la construcción social de la realidad y están orientadas hacia la comprensión y dominio del entorno de los sujetos.

Moscovici conceptualiza a las representaciones sociales como conjuntos de elementos informativos, valorativos, normativos, ideológicos, afectivos y conductuales que poseen los miembros pertenecientes a una población homogénea (Moscovici, 1983).

Moscovici y Jodelet coinciden en que las representaciones sociales son construidas por los sujetos frente a la necesidad de saber a qué atenernos ante el mundo que nos rodea. Nos es necesario adaptarnos, identificar y resolver los problemas que se presentan, controlar el mundo de modo físico e intelectual.

Las representaciones que construimos son compartidas con otros para comprender, controlar o afrontar el mundo de objetos, personas, sucesos e ideas. Es por este motivo que las representaciones son sociales y tienen la función de orientar el modo de designar y definir los aspectos de la realidad e interpretarlos y de tomar una posición ante ellos.

Simultáneamente, las representaciones contienen de modo implícito a la actividad mental que permite posicionarse con respecto a las situaciones y sujetos.

La representación social no es el reflejo exacto de lo real sino que implica un proceso de relación con el entorno; está sustituyendo y está en el lugar del objeto representado, por ello la representación está ligada al símbolo; tiene un carácter constructivo y creativo. El objeto es reconstruido de tal manera que sea consistente con el sistema de evaluación utilizado por los individuos en su consideración.

La representación reestructura la realidad para permitir una integración a la vez de las características objetivas del objeto, de las experiencias anteriores del sujeto y de su sistema de actitudes y de normas.

Esto permite definir a la representación como una visión funcional del mundo, que permite al individuo o al grupo dar un sentido a sus conductas y comprender la realidad

a través de su propio sistema de referencias. La representación funciona como un sistema de interpretación de la realidad que rige las relaciones de los individuos en su entorno físico y social, ella va a determinar sus comportamientos o sus prácticas.

Las representaciones sociales no constituyen un conocimiento claramente definido y consciente que, a manera de manual de instrucciones, indica la forma de interactuar ante situaciones sociales específicas, sino que más bien establecen un saber implícito, una forma de sentido común compartida por un grupo. Al analizarlas nos instalamos en la aprehensión del sentido de la acción y de las maneras en que los actores sociales las significan. Son principios organizadores de las posiciones adoptadas entre actores sociales, posiciones que van ligadas a las maneras en que estos actores se insertan específicamente en un conjunto definido de interacciones (Doise, 1986). Bourdieu sostiene que en este tipo de significaciones se va estructurando el “*habitus*”, un sistema de disposiciones que funciona estructurando las experiencias pasadas con las presentes, conformando una matriz formadora de las percepciones y generadora de actos.

En suma, el concepto de representación social se refiere a una forma de conocimiento en virtud del cual no sólo se interpreta la realidad, sino que también se juzga (personas, objetos, conductas y situaciones), se proponen guías de comportamientos ante situaciones específicas y se explican y sostienen actos y posiciones.

Las representaciones sociales nos proponen un mapa para relacionarnos con situaciones sociales específicas, y dicho mapa es compartido por otros. Mediante ellas se elabora cognitivamente un objeto social en derredor del cual se estructura una trama de comunicación compartida y una manera de actuar, se regulan comportamientos, tanto intragrupal como intergrupales y, desde su prisma, se puede dar cuenta de los conflictos que surgen dentro del grupo o fuera de él.

¿Qué es el trabajo? ¿De qué hablamos cuando hablamos del mundo del trabajo?

Consideramos que el trabajo no es únicamente una variable económica implicada en la teoría del valor y del precio, y cuya función es solamente ser un factor de producción. Tampoco es solo gasto de fuerza física o mental. Es también, y principalmente, una actividad humana que implica una relación social. Un *Hacer* (Marcuse, 1969) generador de sentido en el que se construyen socialmente comportamientos y referentes simbólicos que pueden crear tensiones y conflictos. Entonces, más allá de la *praxis* en las dimensiones económicas, el trabajo implica un campo de interacción, de acción que conlleva una dimensión simbólico-cultural de fuerte impronta. Se trata de un espacio de socialización que, y contrariamente a lo que sostiene Offe (1985), sigue siendo un

problema en tanto categoría sociológica, clave con gran capacidad explicativa de los conflictos y realidades de las sociedades modernas. El mundo del trabajo ha sido, por años, un espacio social central de formación de identidades y sigue siendo un estructurador fundamental de la vida y del tiempo cotidiano.

Pensamos al trabajo como un soporte privilegiado de inscripción en la estructura social (Castel, Robert, 1997).

El trabajo ha sido una dimensión central y uno de los fundamentos estructurantes de las llamadas sociedades industriales desde hace dos siglos. Si bien el trabajo después de la Revolución Industrial tomó diferentes formas, reconociéndose siempre como empleo asalariado, ha marcado a fuego las relaciones de los seres humanos con el mundo, entre sí y consigo mismos, convirtiéndose a partir de la década del cincuenta y según algunos autores, en un “hecho social total” (Meda, 1998), es decir, en relación social fundamental, en medio de integración social y en factor esencial de realización personal. Las identidades se nutrieron durante décadas de representaciones sociales en torno al trabajo que, además de proporcionar seguridad y coherencia, se ajustaban a una realidad de crecientes beneficios laborales en una población mayoritariamente empleada y asalariada. De ahí que el empleo asalariado haya tenido la función de fortalecimiento de las solidaridades colectivas, como “forma moderna de estar-juntos y de cooperar” (Meda, 1998), es decir, de ser el soporte cotidiano del vínculo social.

Sin embargo, y en general para los países desarrollados y subdesarrollados, la década del setenta marcó el comienzo de una crisis, provocada por la disminución de las tasas de crecimiento de la productividad debido al agotamiento de la potencialidad de los procesos de trabajo, los shocks petroleros y el proceso de mundialización, que acarrearón la baja de las tasas de ganancia y dificultades para mantener el ritmo de la acumulación de capital (Neffa, 1999). Estos cambios fueron el entretelón de una nueva teoría de desarrollo: el neoliberalismo, que en su aplicación produjo un crecimiento inestable y desigual, crisis recurrentes y una baja de los salarios, del empleo y de las garantías conquistadas para este último ámbito. El desempleo en cifras increíblemente altas fue la primera y más llamativa manifestación del proceso creciente de exclusión.

Una nueva situación fue caracterizando el mercado de trabajo: desempleo estructural, empleo no registrado y precario, rigidez salarial, pobreza y exclusión, desregulación de la legislación individual y colectiva del trabajo y disminución de la protección social como consecuencia de la crisis del Estado de Bienestar. Las categorías sociales más afectadas por la instauración en Argentina de este régimen de acumulación intensiva,

centralización y concentración del capital y miseria (que trajo por consiguiente las características del mercado de trabajo señaladas arriba)² fueron y son los jóvenes de sectores medios y pobres, los trabajadores migrantes, las mujeres sin formación y jefas de hogar, los trabajadores que envejecen y los minusválidos³.

Las estadísticas disponibles sobre juventud que demuestran la profundidad de estos fenómenos, son sólidas y coincidentes, y atestiguan que los jóvenes fueron los más excluidos del mercado de trabajo argentino. La falta de oportunidades de empleo -y su condición de trabajadores secundarios- había fomentado, en años anteriores, la salida de este grupo etario del mercado laboral. Este comportamiento laboral persistió en la Provincia de Misiones, pero se modificó en otros aglomerados donde se observó, en los últimos años, una reinserción laboral. La mayor participación laboral de la juventud se tradujo, en el marco de una fuerte caída del empleo, en una mayor tasa de desempleo y subempleo (Siempre, 2002)⁴ y en el hecho de que sean los jóvenes los que presentan las peores condiciones de contratación (precarias, sin protección y sin estabilidad) (Jacinto y otros, 1998).

¿A que nos referimos cuando hablamos de juventud?

De acuerdo a algunos autores, la juventud está caracterizada generalmente por la finalización de la etapa de formación inicial y, por las primeras experiencias de trabajo y estudio que marcan la construcción de una identidad (Dubar, 2000a). Según algunos estudios (Dubar, 2000a, 2000b), la salida del sistema escolar y la confrontación con el mercado de trabajo constituyen un momento esencial en la construcción de una identidad autónoma que, hoy por hoy, se ve atrapada en la encrucijada de un mercado

²Cuya profundización se inicia, en nuestro país, a partir de 1989 con la ley de reforma del Estado. Sin embargo, el patrón intensivo de estos procesos se desarrolla a partir de la década del setenta.

³Así como las tasas de actividad crecieron para la mayoría de los grupos según sexo, edad, nivel de ingresos, las tasas de empleo se incrementaron para las mujeres y disminuyeron para los jóvenes, debido a su baja empleabilidad (lo que equivale a un insuficiente nivel de calificaciones). El monto de los ingresos disminuyó (cayó el salario real individual y creció el familiar por el incremento del número de perceptores por hogar); y aumentaron las diferencias entre estratos en la distribución de ingresos. La informalidad fue mayor, aumentó el cuentapropismo y predominó la precariedad. El empleo no registrado siguió creciendo, al igual que las consecuencias del trabajo precario, la duración de la jornada de trabajo, el desempleo (que aumentó, principalmente, entre los de menores ingresos y entre mujeres y jóvenes) y la pobreza e indigencia (Neffa, 1999).

⁴De hecho, para Octubre de 2002, un 58,3% de los jóvenes de entre 15 y 29 años del GBA trabajaban o buscaban un trabajo (es decir, se encontraban activos). Del total de esos activos, un 25,3% estaba desocupado, valor que ascendía a 37,6% si se analizaba el grupo de jóvenes pobres (a diferencia del 18,8% de desocupados que existe entre los jóvenes no pobres). Este valor se vuelve más crítico si se considera que más de la mitad (el 57,7%) de los jóvenes es pobre, condición que se acentúa a medida que baja la edad sobre la que se hace la medición. Elaboración propia, en base a datos obtenidos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) de Octubre 2002, INDEC - Ministerio de Economía (www.indec.mecon.gov.ar).

de trabajo en crisis. Esta primera confrontación constituye la base de una identidad ocupacional que se irá construyendo progresiva y dialécticamente en el tiempo. Esta primera elección (del modo de inserción en el mercado de trabajo) está sumamente vinculada con la proyección de sí en un futuro, y con la anticipación de una trayectoria de empleo y aprendizaje que anticipará un determinado estatus social, y trazará una red de relaciones duradera para su vida adulta.

Por eso, los riesgos de exclusión derivados de la no participación de un espacio y un tiempo común que resulta de la ausencia o la fragmentación del trabajo, podría afectar particularmente a los jóvenes, quienes se enfrentan con una disminución de sus oportunidades de inserción laboral y social.

Dentro de este marco, surgen los interrogantes a cerca de las representaciones sociales actuales en torno al trabajo y su relativa importancia en la construcción de la identidad en un contexto declinante, en el que el empleo asalariado (forma moderna de trabajo) y sus relaciones y condiciones ha entrado en crisis. ¿Puede, acaso, el trabajo mantener su posición medular en la identidad en los casos donde sólo constituye un sostén frágil e intermitente y ya no resulta una fuente de comunicación e integración con los demás?

III- METODOLOGÍA UTILIZADA:

La metodología implementada es de carácter cualitativo y el diseño exploratorio; lo que se ha buscado es el estudio de la problemática en su singularidad, sin tener como objetivo la representatividad y generalización sino la comprensión de los significados atribuidos por los sujetos.

Se trabajó con un grupo de jóvenes de 18 a 35 años, que se encuentran inmersos dentro de una propuesta de inclusión laboral como Instructores Locales del Proyecto “Hierbas” en el Municipio de Santa Ana Misiones.

El instrumento de recolección de datos aplicado ha sido entrevistas en profundidad individuales y grupales a los sujetos destinatarios del Plan orientadas por una guía de pautas desarrollada especialmente para este estudio. De acuerdo a algunos autores, la juventud está caracterizada generalmente por la finalización de la etapa de formación inicial y, por las primeras experiencias de trabajo y estudio que marcan la construcción de una identidad (Dubar, 2000a). Según algunos estudios (Dubar, 2000a, 2000b), la salida del sistema escolar y la confrontación con el mercado de trabajo constituyen un momento esencial en la construcción de una identidad autónoma que, hoy por hoy, se ve

atrapada en la encrucijada de un mercado de trabajo en crisis. Esta primera confrontación constituye la base de una identidad ocupacional que se irá construyendo progresiva y dialécticamente en el tiempo. Esta primera elección (del modo de inserción en el mercado de trabajo) está sumamente vinculada con la proyección de sí en un futuro, y con la anticipación de una trayectoria de empleo y aprendizaje que anticipará un determinado estatus social, y trazará una red de relaciones duradera para su vida adulta.

Por eso, los riesgos de exclusión derivados de la no participación de un espacio y un tiempo común que resulta de la ausencia o la fragmentación del trabajo, podría afectar particularmente a los jóvenes, quienes se enfrentan con una disminución de sus oportunidades de inserción laboral y social.

Dentro de este marco, surgen los interrogantes a cerca de las representaciones sociales actuales en torno al trabajo y su relativa importancia en la construcción de la identidad en un contexto declinante, en el que el empleo asalariado (forma moderna de trabajo) y sus relaciones y condiciones ha entrado en crisis. ¿Puede, acaso, el trabajo mantener su posición medular en la identidad en los casos donde sólo constituye un sostén frágil e intermitente y ya no resulta una fuente de comunicación e integración con los demás?

IV- MARCO CONTEXTUAL:

Caracterización geográfica de Santa Ana

Definición de Municipio:

El municipio, entendido como la concreción de una organización, es decir, una definición operativa de las tareas de cada miembro donde se asumen responsabilidades y funciones políticas conforman el pueblo de Santa Ana.⁵

Localización:

Dicho municipio se encuentra ubicado en la Zona Sur de la Provincia y a tres (3) kilómetros de la ribera Sur del Río Paraná. Es cabecera del Departamento de Candelaria y se encuentra a cuarenta y cuatro (44) kilómetros de la ciudad de Posadas, Capital de la Provincia de Misiones.-

Infraestructura y equipamiento:

⁵ Kisnerman N.(1984) Pág. 45

La Red Vial está constituida por la Ruta Nacional 12, que atraviesa la Jurisdicción Municipal en sentido Noreste con una extensión de 15 Km. Y la Ruta Nacional 103, que nace en el Puerto de Santa Ana y atraviesa la localidad en sentido Norte- Sur por 15 Km. En jurisdicción Municipal. (Ambas asfaltadas)

El sistema de agua potable es un Sistema Cooperativo, que da cobertura a un cuarenta por ciento 40% de la población urbana.-

Esta localidad se encuentra bajo la categoría de “Municipio de segunda” debido a que tiene una población que no supera los 10.000 habitantes, sin embargo su equipo técnico se haya conformado por un Departamento Ejecutivo: a cargo de la Intendente, la Sra. Mabel Pessoa y Secretarías de Gobierno: Economía y Finanzas; Acción Social; Obras Públicas y Órgano Administrativo de Faltas; sumado a este poder se encuentra el Poder Legislativo conformado por el Honorable Consejo Deliberante de cinco miembros titulares.-

Con lo que respecta a la “Gestión Municipal” por tratarse de un municipio chico, tiene una fuerte dependencia en lo que hace a los recursos, de hecho el mismo recibe de la coparticipación \$30.000 mensuales de los cuales \$ 28.000 son destinados al pago de los sueldos; no obstante este municipio cuenta con recursos propios como son, los corzos de los carnavales, la explotación turística de las ruinas, la fiesta Provincial de los Abuelos, de la Rapadura, entre otros. Consiguientemente le permite tener cierto grado de independencia para poder planificar el desarrollo local y trazar un programa de perfil productivo centrado en el eje turístico.-

Dentro del tercer sector se ofrecen servicios como las Academias de ingles, de Informática y de Danzas, así mismo la localidad cuenta con un Juzgado De Paz, donde simultáneamente funciona una Delegación del Registro de las Personas.-

Sumando a las Instituciones locales, podemos mencionar a las fuerzas de seguridad, conformada por una Comisaría, con seis efectivos al servicio de la misma. Un Destacamento reforzado de Prefectura Naval Argentina, que esta asentado en el Puerto de la Localidad, que funciona como guardián de la frontera con la República del Paraguay delimitada en base a acuerdos internacionales por la vaguada o cause profundo del río Paraná.

Dicho destacamento está a cargo de un Sub prefecto y cumple una función importante cual es, la del control cabal del contrabando y el narcotráfico.

Simultáneamente esta fuerza realiza actividades de ayuda humanitaria con la población de la zona, las cuales consisten en el traslado de personas a los centros asistenciales de

salud cuando es necesario, a sí también apadrinan la Escuela N° 107 del Puerto, a la cual asisten con campañas de Salud Bucal y otras necesidades demandadas por el establecimiento.

En otro orden de cosas, la localidad cuenta con un Cuerpo de Bomberos Voluntarios, que asisten a zonas aledañas en los incendios forestales.

Con respecto a la salud, Santa Ana posee un Centro de Atención Primaria de la Salud, ubicado en la zona centro, que cuenta con dos médicos, un odontólogo, y una bioquímica, sin sala de partos ni internación, por lo que se evacua a los pacientes a la ciudad de Posadas distante a 44 Km. de la misma.

En la zona del Puerto posee un **Puesto de Salud** a cargo de una enfermera ésta se encuentra en relación de dependencia con el Ministerio de Salud Pública de la Provincia.

En cuanto a las comunicaciones, según datos del 2002 el municipio cuenta con 190 conexiones domiciliarias, 4 teléfonos públicos, y 1 telecentro.

Existen dos Empresas Privadas de Correo y una Radio de Frecuencia Modulada 103,3 Mhz

La comunidad tiene acceso a cuatro canales de televisión abierta, de los cuales tres son paraguayos. Existe una empresa de televisión por cable que da una cobertura de 24 canales; nueve nacionales, tres brasileños, tres paraguayos, que tiene poco más de 100 usuarios.

Sumando a lo dicho el lugar cuenta con un servicio de transporte que brinda; Colectivos interurbanos de media distancia; cada treinta minutos (30) y de larga distancia (seis por día). El servicio urbano (un colectivo), un (1) minibús y doce (12) Remisses cuya parada se encuentra en el cruce que une las rutas Nacionales 12 y la 14.

*Industrias de la actualidad

En la actualidad su más importante industria sigue siendo su fábrica de cerámica, la extracción y venta de arena, con la que se abastece a casi toda la Provincia.

*Proyectos a futuro

En la actualidad se habla de la **reconstrucción del Puerto de Santa Ana**, que se convertirá en el más importante de la Provincia y del MERCOSUR, ya que será la puerta de salida de la Producción Provincial y de la zona sur del Brasil, que es la más importante por su industrialización en el vecino país, sin embargo no hay indicios de que se haya comenzado tal empresa.-

Estructura y movimiento de la población (datos estadísticos)⁶

En los últimos 10 años Santa Ana ha experimentado un crecimiento poblacional, ya que en 1991 su población era de 3547 personas y para el año 2001 su población era de 5092 personas, dicho crecimiento que representa un 69 %, es de 1545 habitantes y obedece principalmente a alta tasa de natalidad.-

Dicha población ocupa una superficie de 19.440 has. de las que 410 son de Zona urbana.-

Cabe mencionar que del total de la población el 50% están comprendido en la franja etárea de 0 a 20 años lo que muestra cómo la pirámide poblacional tiene una base muy expandida, de alta proporción de niños y jóvenes, Los primeros representan el 28,64 % es decir a 1458 niños de 0 a 10 años, de los cuales sólo el 32% asiste a la escuela el 53% presentó deserción y el 12,52% nunca asistió.-

Del 22,27 % que son 1133 jóvenes de 10 a 20 años, solamente el 20,41% asiste a la escuela secundaria y el 2,61% a niveles terciarios y el 0,58% a la universidad; y si consideramos que la edad de inclusión al mercado de trabajo es de 12 años según el Código de Comercio, y hasta la edad de 60 años, la población activa estaría comprendida por 3057 habitantes a lo que es digno señalar que el 50 % de esa población esta conformada por la franja etárea de 10 a 20 años, y que la pirámide poblacional se reduce abruptamente en los intervalos sucesivos, lo que podría obedecer a la necesidad de emigrar por la reducida oferta laboral existente, o por la falta de oferta de perfeccionamiento o estudios universitarios, es necesario remarcar que en la localidad existe un solo polimodal.-

En el año 1991 las necesidades Básicas Insatisfechas, que son aquellas comprometidas con la preservación y reproducción física de las personas (nutrición, vivienda, salud, educación básica)⁷ revelaban según una medición que toma en cuenta la NBI como lo es aquella que realiza el INDEC que 32% de las personas poseen NBI y 702 Vivían en condiciones de hacinamiento , 469 tenían retrete, más del 60 % no tenían cobertura de salud por lo que deben asistir a los dos puestos de salud, siendo que uno de ellos es un puesto de salud, atendida por una enfermera (Zona Puerto) y que el para ser atendidos, por especialistas en el centro de salud (zona centro)se debe abonar \$5, y que ninguno de los centros asistenciales posee internación.-

⁶ FUENTE: EPC (INDEC) 1991

⁷ Caferata y Tenti Fanfani (1984) La Problemática de la Pobreza posibilidades y Límites de la política Social como instrumentos apto para la erradicación de la Pobreza. Bs. As.

Según el censo del año 2001 de 5092 habitantes que pertenecen a dicho municipio el 27,7% tenía NBI.

Condiciones sociales políticas y económicas

En lo que respecta a la economía de este municipio se puede observar que en los circuitos económicos, conviven tres flujos; por un lado la economía formal, constituida por las industrias areneras y las cerámicas, dos aserraderos. Por el otro la economía informal constituida por la producción de chipa de almidón y la de rapadura.-

Las ferias francas que afectan a 5 familias los martes y jueves al lado de la terminal y los sábados en Posadas (Villa Cabello) están transitando el traspaso de una economía de subsistencia a una informal.-

Otras alternativas que hacen a la economía de subsistencia, o más bien a estrategias de supervivencia tienen que ver con el contrabando de cigarrillos, que responde a la posición geográfica, es decir al límite con Paraguay, y que a pesar del MERCOSUR, continúa teniendo ventajas en los precios de costo, ya que en dicho país no existen impuestos que graben a los cigarrillos como en Argentina, por lo que resulta redituable el contrabando.-

Los planes jefas/es de hogar, que no son sueldos, sin embargo y aunque encubierto obligan a una contraprestación por parte del beneficiario, y que en esta localidad han sido una alternativa para el tercer sector y para las economías de subsistencia, y en la actualidad un recurso con el que la intendencia resuelve múltiples necesidades demandadas por la ejecución de políticas administrativas, (por ejemplo las cocineras de los comedores, los encargados de determinados servicios).-

En cuanto a la organización política-social cabe señalar que Santa Ana se encuentra dividida en 3 sectores “la parte histórica, el centro y el puerto” cada uno de ellos genera identidades muy marcadas y demandas que requieren estrategias muy disímiles.-

La comunidad esta compuesta por aproximadamente 1.300 familias de las cuales la mitad pertenece al tipo clase media baja, cuyos jefes de familia en su gran mayoría son empleados del Estado: Policías, Docentes, Gendarmes, Municipales, Jubilados, Enfermeros, Guardias Cárceles; etc. (ubicados en el sector del centro)

Y el 50% restante están en una situación social muy comprometida por sus magros ingresos; no satisfaciendo sus necesidades básicas, y buscando como estrategias de supervivencia trabajos informales como peones rurales, “changarines”, tareas domésticas para terceros, el contrabando y/ o valiéndose de sus habilidades manuales y donde se comprometen sus derechos y muchas veces los de su familia (Ubicados en las

zonas periféricas del centro y principalmente en la zona del puerto, el “Bogos”o Ciudad del Este).-

En cuanto a lo que se conoce como parte histórica en dónde se encuentran las ruinas, existen dos asentamientos de guaraníes con más de 200 indígenas que se dedican a tareas rurales y a la manufactura de artesanías. En dicha zona se encuentra la escuela aborígen.-

Los asentamientos indígenas permiten señalar que en dicha localidad conviven dos etnias lo que hace visible la convivencia de lo histórico, lo antiguo, con lo moderno y actual patrimonio significativo de esta comunidad.-

En cuanto a la confesión religiosa en esta comunidad conviven una (1) Iglesia católica Apostólica Romana (San Joaquín y Santa Ana), un Santuario de San Pantaleón, cinco (5) Iglesias Evangélicas y dos (2) Iglesias de Testigo de Jehová.

El Proyecto “Hierbas”

El “Proyecto Hierbas” comenzó a discutirse colectivamente a mediados del año 2005 a través de la participación de intendentes, funcionarios provinciales y nacionales, así como productores con experiencia en la producción hortícola. A partir de Octubre de 2006, junto con la aprobación del Proyecto por parte del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, comenzó a funcionar un equipo interinstitucional constituido por técnicos de las siguientes instituciones: Municipalidad de Santa Ana, Asociación Armonía, UNaM e INTA. Durante ésta primera etapa, las actividades se concentraron principalmente en la puesta en común y compatibilización de marcos conceptuales y de metodologías orientadas a unificar los criterios que se montarían en práctica en las dos grandes actividades operativas del proyecto: acompañamiento dirigido a generar/fortalecer lazos de confianza y cooperación y, paralelamente, fortalecer/generar prácticas productivas eficientes. Simultáneamente, entre los meses de octubre y diciembre de 2006, un equipo técnico profesional de la Universidad Nacional de La Plata tuvo a su cargo una investigación específica sobre la biodiversidad vegetal del municipio, abarcando las zonas rurales del Cerro y del Puerto, que incluyó la utilización de hierbas medicinales por parte de las comunidades guaraníes residentes en la localidad. En paralelo, profesionales de la UNPRE (Ministerio de Economía de la Nación) llevaron adelante un estudio de mercados para la eventual colocación a nivel local, regional y nacional de la producción santanera de hierbas medicinales, aromáticas y condimenticias. A fines de 2006, el Proyecto fue presentado a los productores locales interesados en la propuesta, previa visita por parte del equipo de tutores extensionistas

de la Universidad Nacional de Misiones. En dicha ocasión participaron los integrantes del equipo interdisciplinario e interinstitucional que acompaña al Proyecto desde su origen. En esa ocasión, se presentaron las bases del Proyecto y la modalidad de inscripción de los potenciales beneficiarios: incorporación, previa valoración de las capacidades productivas disponibles en cada unidad doméstica, y entrega de implementos, herramientas e insumos agrícolas en función del logro de los objetivos de capacitación técnica en aspectos socio-organizativos y productivos.

A principio de 2007, se inicia el proceso de formación de capacidades locales en los siguientes planos: 1- Selección y capacitación de técnicos agrónomos y administrativo-contables egresados del nivel medio local, para el acompañamiento a los beneficiarios en el desarrollo de actividades de producción, comercialización y gestión administrativa del emprendimiento. 2- Optimización de los recursos humanos municipales en técnicas de administración contable para proyectos productivos de base social. 3- Capacitación técnico-productiva y socio-organizativa a productores beneficiarios en técnicas eficientes de producción hortícola. 4- Fortalecimiento de la formación técnico-profesional del equipo de jóvenes estudiantes avanzados de la Universidad Nacional de Misiones, en proyectos orientados por los principios del Desarrollo Local y la Economía Social.

¿Quiénes son los Instructores Locales?

Son Jóvenes de la Localidad egresados del nivel medio (20 a 30 años) que conforman el Equipo técnico de Producción, realizando el acompañamiento en las chacras brindando apoyo directo a los productores.

Los mismos reciben capacitación técnica productiva y socio-organizativa para asistir al grupo de productores beneficiarios del Proyecto Hierbas. La relación laboral que tienen con el Proyecto es en carácter de beca, de ahí de la importancia de conocer cuáles son las representaciones sociales que tienen este grupo de jóvenes en relación al trabajo.

V- ALGUNOS RESULTADOS:

Representaciones sociales sobre el progreso y aspiraciones:

Uno de los aspectos que indagamos y sobre el cual nos concentramos en esta ponencia se centró en las *representaciones sociales sobre el progreso y el futuro* por parte de los sujetos entrevistados.

Básicamente nos interesó indagar los *anhelos y proyectos personales*, en términos de lo que se espera y se proyecta para un futuro y su relación con las representaciones sobre el valor del trabajo; las *representaciones acerca de la jerarquía de los trabajos*, donde abordamos las valoraciones que se le asignan a las distintas actividades laborales –en general y en el marco del Proyecto “Hierbas”- y las *formas de concebir la superación y el progreso en el marco del “Proyecto Hierbas”*, donde abordamos el sentido que se le atribuye a las posibilidades concretas de avanzar y de progresar; para ello hemos indagado los sentidos que se le asignan a la capacitación y a las experiencias de prácticas laborales.

Representaciones sobre el valor del trabajo: expectativas y proyectos para un futuro:

Anhelos y proyectos y su relación con las representaciones sobre el trabajo:

Al progreso también se lo visualiza ligado al trabajo, concretamente a la posibilidad de conseguir otro trabajo –nos referimos a ‘otro’ trabajo porque es así como se lo plantea desde la perspectiva de los entrevistados y que fue señalado en el apartado anterior. M, (25 años) ingreso a la Policía Federal “esto es trabajo porque tengo todos los beneficios sociales que en el Proyecto no tenemos, tengo seguridad laboral, se que todos los meses tengo mi sueldo pase lo que pase”...

El deseo generalizado es conseguir un trabajo en blanco, un trabajo con los derechos sociales básicos, los jóvenes desean conseguir un empleo seguro, ser asalariados. “Yo espero conseguir el día de mañana algo mejor, con obra social, con aportes. Para mi espero poder tener hijos y ayudarlos para que puedan estudiar y progresar” (Maria 22 años)

De manera que la idea de progreso se la asocia a las posibilidades concretas de acceso a un trabajo formal en los jóvenes

Representaciones sobre las prácticas, capacitación y progreso en el marco del proyecto.

En relación a esta dimensión los entrevistados manifestaron estar conformes con las capacitaciones, lo ven como algo importante, como una oportunidad para el presente y futuro. Sin embargo a la actividad que realizan no lo ven como trabajo...esto no es un trabajo, si estamos becados, no tenemos ningún beneficio social, nos exigen que trabajemos pero sin embargo no hay nada que diga que esto es un trabajo...

VI- REFLEXIONES FINALES

Lo que se ha presentado es que en general, los anhelos para el futuro se centran en conseguir un trabajo en blanco y mejores oportunidades laborales en la Localidad.

El valor del estudio como factor positivo es generalizado; sin embargo se presenta diferencias de acuerdo a la *situación económica familiar* vinculadas con los proyectos y su relación con el estudiar ya que lo que difiere es la representación del progreso a través del estudio.

El trabajo se mantiene como un aspecto central para concebir el progreso en todos los jóvenes, las características del trabajo que se ansía dependen de la trayectoria laboral, de lo que han conocido como un ‘trabajo’, aspectos que inciden en la representación del mismo.

Lo que surge a partir de los resultados expuestos indica que las representaciones sociales sobre el progreso se construyen conforme a la pertenencia generacional y a la trayectoria laboral.

Las expectativas, valoraciones y sistemas de ideas son compartidas por los integrantes de un mismo grupo etéreo; sin embargo la propia trayectoria de trabajo juega un rol importante en la construcción de representaciones.

La trayectoria de trabajo se construye en relación con la cultura, el mercado y la subjetividad de cada individuo y forma parte de la trayectoria de vida de una persona en la que se entrelazan aspectos vinculados a la historicidad individual y social de los sujetos.

En este sentido, la trayectoria laboral atraviesa la construcción de las valoraciones y expectativas en relación al trabajo.

Un elemento que conforma el núcleo central de la representación sobre el progreso está ligado a la obtención de un trabajo en blanco. Todos los entrevistados ansían como proyecto conseguir uno, que se revierta la situación de precariedad laboral, que haya disponibilidad de puestos de trabajo en la Localidad, esta característica surge como condición central y es asociada a la dignidad, en este sentido, es que se anhela un ‘trabajo digno’.

Las experiencias laborales en sector informal y la situación que conlleva a considerar la actividad de contraprestación en el marco del Proyecto “Hierbas” como un trabajo, tienen las expectativas de aquello que se anhela como un trabajo, del contenido que se le asigna a esta representación.

Los aspectos que aquí desarrollamos expresan la relevancia que tiene la pertenencia generacional y las trayectorias familiares- construidas por el entrecruzamiento de la historia singular y social- en la conformación de sistemas de valores, ideales y proyectos para un futuro relacionado con el trabajo en este grupo poblacional en particular; los resultados a los que arribamos revelan la permanencia de los elementos que constituyen el núcleo duro de la representación sobre el progreso y aquellos elementos que -en tanto periféricos-, van tornando su significación conforme a las transformaciones políticas, económicas y sociales que tuvieron lugar en Argentina en las últimas décadas.

VII- REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA Y FUENTES CONSULTADAS

- ✓ **ANTUNES, Ricardo** (1999); *¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre la metamorfosis y el rol central del mundo del trabajo*, Editorial, Colección HERRAMIENTA, Buenos Aires. Cáp. III.
- ✓ **ALONSO, luís Enrique**. Universidad Autónoma de Madrid. *Política y Sociedad*, 31(1999), Madrid (PP. 7-35)
- ✓ **BECCARIA, L. y LOPEZ, N.** 1.996. “El debilitamiento de los mecanismos de integración social”. En L. Beccaria y N. López. (comps.) Sin trabajo. Losada-UNICEF: Buenos Aires. República Argentina.
- ✓ **BOURDIEU, P.** 1.993. El sentido práctico. Taurus: Madrid.
- ✓ **BUSSO, Mariana** (2007); “Trabajo e identificaciones sociales en ferias de frutas y verduras entre la herencia y el porvenir” Ponencia presentada en el *8vo. Congreso Nacional de la Asociación de Especialistas de Estudios del Trabajo*, Buenos Aires, Agosto de 2007.
- ✓ **CASTEL, R.** 1.999. La metamorfosis de la cuestión social. Paidós, Buenos Aires. República Argentina.
- ✓ **DE LA GARZA TOLEDO, E.** 1.997. “Trabajo y mundos de vida” en León, E. y Zemelman, H. (coord.), Subjetividad: umbrales del pensamiento social. CRIM. Barcelona. España.
- ✓ **DE LA GARZA TOLEDO, Enrique** (2001); “Problemas clásicos y actuales de la crisis del trabajo” en De la Garza Toledo, Enrique y Neffa, Julio César (coord); *El trabajo del futuro. El futuro del trabajo*. CLACSO, Buenos Aires.

- ✓ **DUBAR**, Claude (2002); *La crisis de las identidades*, Edicions Bellaterra, Barcelona.
- ✓ **FELDMAN**, Silvio (1996); “El trabajo de los adolescentes en Argentina. ¿Construyendo futuro o consolidando la postergación social?” en Konterllnik, Irene y Jacinto, Claudia (coords), *Adolescencia, pobreza, educación y trabajo*. Editorial Losada / UNICEF, Buenos Aires.
- ✓ **GRASSI, E.** 1.996. Las cosas del poder. Acerca del Estado la Política y la vida cotidiana. Espacio: Buenos Aires. República Argentina.
- ✓ **GUBER, R.** 1.991. El salvaje metropolitano. Legaza: Buenos Aires. República Argentina.
- ✓ **GUTIERREZ, A.** 1994. *Pierre Bourdieu : las prácticas sociales*. Centro Editor de América Latina. Bs. As.
- ✓ **LONGO**, Maria Eugenia (2004); “Los confines de la integración social. Trabajo e identidad en jóvenes pobres”, en Battistini, Osvaldo (comp.); *El trabajo frente al espejo. Continuidades y rupturas en los procesos de construcción identitaria de los trabajadores*. Prometeo, Buenos Aires.
- ✓ **NEFFA**, Julio C. (2003); *El trabajo humano. Contribuciones al estudio de un valor que permanece*. Ed. Lumen Humanitas, Buenos Aires. Tercera parte.
- ✓ **OFFE C.** (1992), *La sociedad del trabajo. Problemas estructurales y perspectivas de futuro*, Madrid, Alianza Editorial.
- ✓ **POLANYI K.** (1989), *La Gran Transformación*, Madrid, La Piqueta.
- ✓ **POLANYI K.** (1994), *El sustento del hombre*, Barcelona, Mondadori.
- ✓ **PRIETO C.** (1999a), «Crisis del empleo: ¿crisis del orden social?», en Miguélez y Prieto *El Trabajo a través de la historia* (1999).
- ✓ **SAUTU, R.** (comp.) 1.999. El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores. Editorial de Belgrano. Universidad de Belgrano. Buenos Aires. República Argentina.
- ✓ **TAYLOR**, Steve y Robert **BODGAN** (1986); *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós, Buenos Aires.